



Retrato de un hilo

Francisco Javier Irazoki
Hiperión. Madrid, 2013
74 páginas. 10 euros

POESÍA. EL POETA residente en París, Francisco Javier Irazoki (Lesaka, 1954) presenta un libro delicado y profundo, una exploración en la búsqueda del otro, que sirve como un hilo invisible para no ser "una pausa de la muerte". El texto se estructura en torno a la idea de viaje, metáfora evidente del paso del tiempo y en sus diversas secciones: 'Equipajes', 'Calle de los viajeros', 'Viandantes', 'Lindes', profundiza en ese sentido último del significado. La quinta sección queda un tanto fuera de foco: 'Canciones extranjeras', escritas originalmente en francés y que aquí se ofrecen con su traducción.

Retrato de un hilo se desarrolla desde la idea primera de la serenidad ante la muerte, subrayada en una cita de Issekuro, hasta la última frase en que se cita la imagen de la arena que al caer "sus gotas de reloj / crean la música". La muerte, propone el poeta, puede mirarse como posibilidad de creación artística. Búsqueda del otro: un otro, hindú en su primera configuración, y peregrino que muestra un camino desde donde "Ven en la existencia un decorado de la travesía". Y así viajamos de poema en poema con la coherencia que les ha sabido transmitir Francisco Javier Irazoki. Cada una de las secciones mantiene una unidad de significado, como si ese hilo del título apareciera como metáfora de engarce. Las ideas se desgranaban con serenidad: la vida es travesía y sentido, los demás, los otros, crean y reflejan las arrugas del rostro de uno, la admiración por el deseo en la tercera sección, con el amor como asidero ante la muerte, que se cruza en la vida, y una cuarta sección sobre el ser y el paso por los "lugares inabismables". Un poemario en el que la tradición del haiku se une al ambiente del simbolismo francés. **Jon Kortazar**



El Sr. Penumbra y su librería 24 horas abierta

Robin Sloan
Traducción de Isabel Margeli
Roca. Barcelona, 2013
268 páginas. 15,90 euros

NARRATIVA. QUIEN ENTRE en este libro quizá recuerde aquel otro donde también estuvo el tintineo de las campanillas que colgaban sobre la puerta, el asombro del protagonista, las estanterías abarrotadas de libros que llegaban hasta el techo y unas letras que desde dentro del local se leían al revés y que anunciaban el nombre del lugar. En ese libro de hace tiempo, el protagonista era Bastián, y el título no era otro que *La historia interminable*. Este de ahora, que comparte sonido de campanillas, estupor del protagonista, palabras a la inversa y escenario inicial, pues ambos comienzan en el interior de una librería (hermosa palabra), se titula *El Sr. Penumbra y su librería 24 horas abierta*, y su autor es Robin Sloan (estudió en Michigan, tiene treinta y tantos

La gran novela del delirio sexual

El luminoso regalo

Manuel Vilas
Alfaguara. Madrid, 2013
400 páginas. 18,50 euros
(electrónico: 9,99)

Por J. Ernesto Ayala-Dip

NARRATIVA. A PROPÓSITO DE las dos últimas novelas de Manuel Vilas, *Aire nuestro* (2009) y *Los inmortales* (2012), escribí en estas mismas páginas que su propósito no era cuestionar la realidad sino el realismo. Esto no es un juego de palabras, por lo menos no para los que han arrojado sobre el realismo un manto de interesantes y fundadas sospechas. El realismo tradicional, como paradigma de representación, no es suficiente (según algunos novelistas españoles) para registrar la nueva complejidad que ofrece hoy mismo la realidad. Por tanto, ante esta nueva realidad se imponen nuevos instrumentos de registro narrativo. Se renuevan los conceptos de temporalidad y espacialidad narrativas, se inventan figuras psicológicas, filosóficas y sociológicas que exigen de los lectores (probablemente de una nueva generación de lectores, ya que una tendencia no solo lo es de una generación de autores) una fe casi religiosa en la ficción. O, mejor dicho, en los procesos más audaces de ficcionalización. Estaría bien que recordáramos, en este sentido, a ese Virgilio de *Los inmortales* avizorando el Mediterráneo con unas gafas Ray-Ban, un ícono literario que apunta más allá de la simple silueta transgresora.

Ahora tenemos la nueva novela de Manuel Vilas, *El luminoso regalo*, que no tiene nada que ver con la producción anterior del escritor aragonés. El asunto que invade todo el relato es un viaje alucinatorio de la lujuria a la locura o a la más devastadora depresión poscoital. Un escritor famoso, Victor Dilan, está escribiendo un libro titulado *El luminoso regalo*. Un hombre rubio, apuesto, con un exacerbado concepto del consumo sexual. No es casual que yo use el



La novela de Manuel Vilas gira en torno al sexo indiscriminado y voraz. Foto: Pere Durán

término consumo: el mismo escritor de esta novela, la que escribe Dilan, expone su teoría del amor contemporáneo como una construcción ideológica del capitalismo. El gran tótem sobre el que gira la novela de Vilas es el sexo indiscriminado. Voraz, insaciable, destructivo, probablemente como el neocapitalismo, para ser más precisos.

El gran hallazgo de esta novela sobre el delirio sexual o parodia sobre la depredación sexual contemporánea es que nunca empacha. Las descripciones, desde las más procaces hasta las más imposibles, siempre tienen el sello de la escritura reveladora. No son lo sexual ni lo sensual experiencias que vemos descritas, como si ocurrieran fuera de nosotros, sino que es la propia escritura sensual y sexual, vorágine pantagruélica de posturas e imposturas, de ironía y expiación, de humor y amor.

Algunas de las claves de su novela, las revela el mismo autor al final del libro: películas como *Melancholia*, de Lars von Trier; *2001. Odisea del espacio*, de Stanley Kubrick; la única novela de Emily Brontë, *Cumbres borrascosas*. A mí me lleva la lectura de *El luminoso regalo* hasta *La grande bouffe*, de Marco Ferreri (y con guion, por cierto del genial Rafael Azcona), y hasta Buñuel. En el terreno específicamente literario, me acuerdo de *El satiricón*, de Petronio.

El tiempo dilatado de las caricias, el tiempo del éxtasis, en este libro queda suplantado por la velocidad de las penetraciones. El hedonismo exterminador es sobre lo que nos invita a reflexionar esta gran novela pagana. Pagana, en el sentido en que se consideró en la Edad Media al *Satiricón*. ●

y formó parte del equipo fundador de Twitter). Sloan, inventor de medios digitales, convierte en protagonista de su primer libro a Clay Jannon, un diseñador de páginas web en paro que apenas ha tocado el papel, un ilustrado en nuevas tecnologías que encuentra trabajo como dependiente en el turno de noche de la librería del Sr. Penumbra. Ha pasado el tiempo y la fantasía ya es otra aunque el misterio siga estando en los libros y en este caso en unos clientes (apenas unos cuantos) que forman parte de un club cuya creación se remonta a quinientos años atrás. Así que en la librería de Penumbra se encuentran los cuentos de Borges, la escritura de Steinbeck, también Tolkien y Steve Jobs, junto a libros únicos y misteriosos. Y si esa librería encierra un secreto, que será el hilo conductor de la novela, sus protagonistas son tanto lectores de la vieja escuela como especialistas en medios tecnológicos. Guños a lo clásico (tanto cine como literatura) conviviendo con cantidad de acrónimos y una jerga que hace perder el equilibrio a quien desea seguir la aventura. Maquetas en 3D, luz simulada, referencias a Aldus Manutius (impresor italiano nacido en el siglo XV), obsoletos Mac y USB antiguos. El campus de Google en Silicon Valley y las últimas herramientas tecnológicas. Esta es una novela, que contiene efectos especiales, pero el misterio y la aventura continúan siendo los de siempre aunque con abrumadora información que en ocasiones no codificas, por eso si uno se zambulle en el libro ha de saber que a veces puede perderse. Ya lo advierte el protagonista: "Si te suena impresionante es que tienes más de treinta años". **María José Obiol**



El fiel Ruslán

Georgui Vladimov
Traducción de Marta Rebón
Libros del Asteroido. Barcelona, 2013
232 páginas. 17,95 euros

NARRATIVA. CONSIDERADA, no sin énfasis, una de las aportaciones más notables sobre las falsas esperanzas suscitadas tras los cambios que promovió el secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, Nikita Krushev, *El fiel Ruslán*, de Georgui Vladimov (Járkov, 1931-Fráncofort, 2003), solo pudo ver la luz en su estado actual en 1975 en Alemania. Una suerte semejante a la que corrió la novela *Corazón de perro*, de Mijaíl Bulgákov, publicada en París en 1969, con la que tiene algunas connotaciones.

Desgraciadamente, en la literatura rusa del siglo XX abundan este tipo de desplazamientos. Con la *perestroika*, impulsada por Gorbachov, llegó la normalización, cuando ya había pasado el ángel

cruel de la historia. Vladimov, al parecer, alargó un relato, con el título 'Los perros', donde contaba el desmantelamiento y la desertización repentina de un campo de trabajo del Gulag. Trasladar esa ignominia a los ojos de un perro guardián, ver el comportamiento humano con la servil brutalidad de quien ha sido obligado "a sustituir la libertad por la fidelidad", sin duda es una propuesta prometedora. Un punto de partida que establece una previa deshumanización que relega el registro moral. Los primeros capítulos, en efecto, someten al lector a una insólita borrosidad, tanto por el fulminante vaciado del campo como por la confusión y temor del perro Ruslán, a quien su amo deja de un día para otro en un campo destaralado, sin prisioneros que amenazar ni fugados que perseguir detrás de las alambradas, lo único que el perro sabe hacer. Y queda en compañía de unos pocos reclusos que tampoco saben qué hacer o adónde ir. La novela se demora en esa alianza compasiva que equipara las víctimas sometidas a la obediencia, sean hombres o perros, adiestrados para servir a la crueldad o padecerla. Ambos se concilian por el instinto de supervivencia que introduce la ruindad compartida, lo más abrupto y desesperanzado de la novela, pero este efecto se atenúa por la complacencia del autor en "humanizar" más el destino del perro que la miseria del hombre. Una descompensación, en todo caso, muy turbadora, y de alcance, cuando menos, un tanto equívoco. **Francisco Solano**

EL PAÍS BABELIA 06.07.13 9

Printed and distributed by Newsprint Direct
www.newsprintdirect.com US/Can: 1 877 980 4340 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW